



Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

UNIDAD 2A: EL ANTIGUO TESTAMENTO

39: Retorno, Restauración, Reconstrucción y Reforma

Las circunstancias políticas que hicieron posible la restauración de los exiliados en Babilonia surgieron de los cambios en el gobierno de Babilonia. El rey Ciro de Persia fue el agente del cambio. Su entrada casi sin resistencia en Babilonia, siguió a una victoria decisiva contra una Babilonia políticamente debilitada en la batalla de Opis en el río Tigris en 539 a.C. La ironía y la tragedia de esto para Babilonia fue que esta originalmente había apoyado y alentado a Ciro en su insurrección contra sus soberanos medos. Ahora se había impuesto el comandante táctica y militarmente superior. Sin embargo, Ciro era mucho más, y podría decirse que fue uno de los gobernantes más iluminados de este período en la historia humana. Permitió la libre expresión a muchos grupos religiosos reprimidos con una elevada justicia. Abolió el trabajo esclavo en el Imperio. Facilitó el retorno a sus respectivos países a muchos pueblos deportados a quienes los babilonios, como los asirios antes que ellos, habían forzado al Exilio. Entre estos pueblos, por supuesto, estaban los habitantes de Judea; y su profeta en esa época era el poeta/profeta anónimo de la segunda sección del libro de Isaías en los capítulos 40 al 55.

Isaías Capítulos 40 al 55: La Liberación del Exilio y el Retorno a Jerusalén

Que el Isaías de Jerusalén no escribió las secciones segunda y tercera (Caps. 40 al 66) del libro atribuido a su nombre queda claro a partir del contenido y el contexto de los oráculos. El profeta posterior casi seguro perteneció a esa escuela de discípulos que el primer o proto-Isaías había inaugurado y, por lo tanto, no vio razón alguna para reclamar la autoría para sí mismo. Nuestra comprensión moderna de la autoría sencillamente no es aplicable a la antigüedad. Los profetas y sus discípulos legatarios no se distinguían claramente, o nunca lo hacían. Así que, en relación con el contexto, podemos observar que los sucesos políticos relevantes y citados ocurren unos 160 años o más después de la época del proto-Isaías cuando los exiliados se veían frente a la posibilidad inmediata de un retorno jubiloso a Judá bajo las políticas benévolas del Rey Ciro. Ciro, mencionado explícitamente en 44:28 y 45:1, es aclamado incluso como el "¡Pastor de Yahveh!"

El titular de este mensaje de salvación está situado en el prólogo, capítulo 40. Dios Mismo viene al desierto para restaurar a su pueblo (v.3). *"Voz del que clama en el desierto: «Preparad el camino del Señor; rectas haced las sendas de nuestro Dios.»* De inmediato reconocemos estas palabras en los

labios del Precursor, Juan el Bautista (Juan 1:23) y con mayor propiedad, porque en la época de Cristo, el judaísmo reinterpretaba sin duda estos versos en un sentido mesiánico futurista. En su contexto original, por supuesto, la referencia era al retorno del Exilio. La fiabilidad de esta promesa es vista por el segundo o Deutero-Isaías como dependiente no de la carne que perece, sino de la eterna Palabra de Dios (40:8). Dios que es trascendente a todas las cosas creadas realiza su propósito en la historia humana y por medio de ella. La restauración de Judá a Jerusalén es cierta, pero la promesa está formulada no en términos de teología de la alianza davídica, sino a la luz de un nuevo Éxodo con las formulaciones apropiadas para ese tema (40:9-11). Este mensaje se vuelve a tomar en 51:9-11. (Fíjese cómo la Septuaginta deja a un lado la primitiva referencia pre-Yahvista al antiguo dragón de las profundidades).

El resto del capítulo 40 es una descripción poética magnífica del ser trascendente de Dios y de su poder creativo en la historia, un monoteísmo que se mofa del carácter estéril y exánime de los ídolos hechos por las manos humanas (también: 42:5-17; 43:8-13; 44:6-8, 21-23; 44:24-45:13, 48). El Creador conoce la condición y las circunstancias de todos; Él es el liberador y el restaurador, que es el Redentor, de su pueblo. El Deutero-Isaías, sin embargo, va aún más lejos, mucho más que cualquier otro profeta de su tiempo. La redención de Dios se extenderá por medio de una Judá restaurada hasta los Gentiles (42:5-9, 45:23) y retoma la promesa hecha por Dios a Abrahán de que todas las naciones serán bendecidas debido a su progenie y a su fe (Génesis 1:1-3). El mensaje de salvación en efecto está dirigido a toda la tierra: “Convertíos a mí y salvaréis, los de las extremidades de la tierra. Yo soy Dios, y no hay otro” (45:22).

Queda un asunto singular y muy importante en la interpretación del Deutero-Isaías y se trata de la identidad y la misión del Siervo Sufriente dentro del plan de salvación de Dios, (42:1-4; 49:1-6; 50:4-9; 52:13-53:12). A veces, esta misteriosa figura es identificada con Israel colectivamente, mientras que a veces este individuo anónimo sufrirá en lugar de todos por su salvación. La tabla de Bernhard Anderson es muy instructiva en este aspecto (Ver Bibliografía):

EL SIERVO DEL SEÑOR	
El Siervo Israel	El Siervo Anónimo
<i>Semejanzas</i>	
1. Escogido por Yahveh 41:8-9; 45:4; 43:10; 44:1; 49:7	1. Escogido por Yahveh 42:1
2. Formado por Yahveh en el vientre 44:2; 44:21, 24	2. Formado por Yahveh en el vientre 49:1, 5
3. Fortalecido y ayudado por Yahveh 41:10; cf. 42:6	3. Fortalecido y ayudado por Yahveh 42:1
4. Cobijado bajo la sombra de la mano de Yahveh 51:16	4. Cobijado bajo la sombra de la mano de Yahveh 49: 2

5. Dotado con el Espíritu de Yahveh 44:3	5. Dotado de Espíritu 42:1
6. Honrado por Yahveh 43:4	6. Honrado por Yahveh 49:5
7. Una luz para las naciones 42:6; cf. 51:4	7. Una luz para las naciones 49:6
8. Da la Torá y la justicia a todas las naciones 51:4-8; cf. 42:21, 24	8. Da la Torá a las naciones, establece la justicia 42:4
9. Yahveh es glorificado en Israel 44:23	9. Yahveh es glorificado en el Siervo 53:10c; cf. 49:3

Diferencias

1. Israel pierde la esperanza 40:27; 41:8-10; 49:14, etc.	1. El Siervo no se desanimará 42:4; 50:7-9 (Pero, vea 49:4)
2. Israel es rebelde, pecador 48:4; cf. 43:27	2. El Siervo no es rebelde, sino fiel 50:5; 53:4-6, 12
3. Israel es sordo y ciego 42:18-25	3. El Siervo es atento, receptivo 50:4-5
4. Israel sufre de mala gana, busca 51:21-23, etc.	4. El Siervo sufre pacientemente, por voluntad propia 50:6; 53:4-9 (Observe 50:7-9)
5. Israel sufre por sus propios pecados 42:24-25; 43:22-28; 47:6; 50:1	5. El Siervo sufre inocentemente por los pecados de los demás. Cap. 53
6. Israel será redimido 43:1-7, etc.	6. La misión del Siervo es redimir a Israel 49:5

La alternancia conceptual entre el Siervo como Israel y el Siervo como individuo anónimo es casi excepcional en las Escrituras. La personificación también ocurre en los dos primeros versículos de Oseas 11 y en otras partes de Isaías en relación con Abrahán (51:1-2). En el caso del Siervo Sufriente debemos observar que el Siervo-como-individuo es una descripción muy idealizada de alguien que será sujeto en vez de objeto de la salvación.

Quizás por ello el Cristianismo siempre ha encontrado en la imagen del Siervo Sufriente, y especialmente en Isaías 52:13-53:12, a la persona del Mesías: Jesús. De hecho, la dimensión no cumplida de la profecía de Isaías fue desarrollada más tarde en estos precisos términos por la comunidad del Mar Muerto en Qumrán si no en otras partes (o realmente desde entonces) en el judaísmo.

Isaías Capítulos 55 al 66: Esperanzas Futuras para Israel y la Humanidad

La sección final de Isaías: el Trito-Isaías está compuesta por los capítulos 56 al 66 y refleja la obra de los discípulos del Deutero-Isaías que profetizaron después del retorno de los exiliados y durante la reedificación del Templo en 520-515 a.C. Estos oráculos carecen de la calidad poética de la obra anterior y se ocupan de las dificultades experimentadas por los encargados de reedificar la nación repatriada. No obstante, ciertos pasajes especialmente en los capítulos 60 al 62, reflejan la esperanza por una comunidad renovada por el Espíritu con la vocación divina abierta a todo el mundo. Jesús mismo cita a Isaías 61:1-2 como el mandato para su obra mesiánica en Lucas 4:16-21. Desde luego, la comunidad restaurada en Jerusalén había mantenido una visión profunda y amplia del reino que no se suponía “atada” a ningún tiempo ni lugar en

particular. Podía considerarse como el inicio de un género apocalíptico en el cual Dios casi aparece de pronto en la historia y crea algo completamente nuevo y discontinuo del proceso histórico hasta la fecha, siempre durante una época de conflicto y de sufrimiento. Esto es especialmente evidente en Isaías 65:17-19 con su profecía de la creación de nuevos cielos y una nueva tierra; un tema que se retoma en Apocalipsis 21:1. Había una tendencia paralela a moverse hacia lo apocalíptico en Ezequiel que profetizó mucho antes en el siglo sexto respecto al Templo de la Nueva Jerusalén que renovarían e irrigarían toda la tierra (Ezequiel 40-48, Cf. también Apocalipsis 21, 22).

2 Esdras: La Reedificación del Templo y la Renovación de la Comunidad

Los textos que cubren la historia y la teología de Judá al retorno de los exiliados desde 538 a.C. hasta 410 a.C. se encuentran en 2 Esdras (M: Ezra) y Nehemías. Originalmente estos dos libros estaban en el mismo rollo y fue solo San Jerónimo quien los separó. Por otra parte, 2 Esdras repite la historia final de 2 Crónicas; y sabemos que el historiador Cronista y los autores de Esdras y Nehemías pertenecen a la misma escuela posterior al Exilio.

Además, la Septuaginta sola tiene 1 Esdras que contiene partes de 2 Crónicas, las memorias de Esdras y Nehemías. El historiador Josefo prefería a 1 Esdras mucho más que 2 Esdras/Nehemías. Desde el primer verso que sitúa la época como "... el primer año de Ciro, el rey de Persia" hasta el apoyo posterior del Rey Artajerjes (7:11 f.), el entrelazamiento de los acontecimientos políticos y las respuestas religiosas es evidente, a medida que la comunidad se renueva, tanto arquitectónica como espiritualmente.

El Lento Retorno y los Nuevos Profetas

No debemos creer que hubo un retorno masivo a Judá o que sucedió con mucha rapidez. Muchos habiéndose establecido en Babilonia eran renuentes a regresar y fueron necesarias varias generaciones para que un número sustantivo se reasentara. Sin embargo, una pequeña comunidad se estableció pronto en Jerusalén. El primer gobernador de Judá; Sheshbazar, un "príncipe de Judá" puede que haya sido del linaje de David y echó los cimientos de un nuevo y segundo Templo (2 Esdras 5:16). Fueron su sucesor, el gobernador Zorobabel, un descendiente del Rey Joaquín /1 Crónicas 3:19) y el Sumo Sacerdote Josué quienes, con la inspiración de los profetas Hageo y Zacarías, supervisaron la reedificación misma, que comenzó de verdad en 520 a.C. Fue después de un largo período de demoras ocasionado por los disturbios dentro de la población autóctona que no había partido durante el exilio y la oposición de los samaritanos en el norte cuya ayuda en la reedificación del Templo Zorobabel había rechazado. Las profecías de Hageo le recalcaron al pueblo una visión del Templo incluso mucho más gloriosa que la del de Salomón hacia el cual todas las naciones traerían sus tesoros (Hageo 2:1-9). Zacarías habló de igual manera con mayores promesas de un futuro rey mesiánico, nombrado aquí como

“Naciente”¹ (Zacarías 3:8, 6:12-13). El Templo se terminó en 515 a.C. No obstante las profecías de Hageo, fue una edificación tan inferior a la de Salomón que los ancianos que recordaban la construcción anterior de su juventud perdieron el control y se echaron a llorar (2 Esdras 3:12-13). Zorobabel misteriosamente desaparece de la escena en este momento y el liderazgo recae en el Sumo Sacerdote Josué y los dirigentes del Templo. Aunque el Templo siguió siendo el centro del culto de Israel, fue a partir de esta época que las sinagogas comenzaron a desarrollarse a lo largo de Palestina, posiblemente a la luz del nuevo y reciente énfasis en el estudio democratizado de la Torá.

Los 70 años que ahora siguen desde la terminación del Templo hasta la época de Nehemías en Jerusalén en 445 a.C. son cubiertos por los profetas Abdías, Malaquías y Joel. La profecía de Abdías contra Edom hace referencia a un pueblo que se había adueñado de una parte de Judá después de la caída de Jerusalén en 587 a.C. Escribe antes de que las tribus nabateas árabes conquistaran este territorio en el siglo IV a.C., pero, por lo demás la profecía es difícil de fechar. Malaquías que, por lo general, es reconocido como el último de los profetas del Antiguo Testamento, escribe poco antes de la aparición de Jeremías en Jerusalén. Profetizó contra la apatía religiosa del pueblo y su frívola filosofía materialista que no reconocía a Dios. Su respuesta, sin embargo, parece haberse limitado a una exhortación para que se hicieran unas ofrendas y unos diezmos dignos (Malaquías 3:7-12), aunque también profetiza como Isaías lo había hecho antes (Isaías 40:3) acerca del mensajero que había de preparar el camino para la venida de Yahveh a su Templo “acrisolando y purificando” (Malaquías 3:1-4).

Joel profetiza en el período posterior al exilio, pero la fecha no es segura. Israel enfrenta la penuria y la hambruna como resultado de una de las plagas periódicas de langostas que afligen al Oriente Medio. Joel emplaza al pueblo para que ayune y se arrepienta y entonces profetiza majestuosamente que en el grande y venidero Día de Yahveh, el Espíritu se derramará sobre toda carne (2:28-29). La Iglesia, por supuesto, considera que esta profecía se cumplió en Pentecostés (Hechos 2:17.21). El lenguaje de estas profecías es cada vez más futurista y apocalíptico.

En 458 a.C. a “Esdras, el sacerdote y escriba de la ley del Dios del cielo” (2 Esdras 7:12, 21) se le ordena que acompañe una segunda caravana de exiliados de regreso a Judá para que implemente leyes y reformas religiosas según las tradiciones locales e históricas para el mayor bien del propio pueblo de Esdras y para el Imperio Persa. Al llegar, Esdras implementó la política poco popular de prohibir los matrimonios mixtos con extranjeros mediante una corte religiosa recién instalada. Además, rompió por la fuerza las uniones existentes (2 Esdras 10:2-5). Con ello restauraba una tradición que se remontaba a Moisés para preservar la integridad de

¹ Traducido en otras versiones como: Brote, Germen, Renuevo, Retoño, Pimpollo, Oriente, Vástago, etc. (Nota del Editor).

Israel como pueblo escogido puesto aparte por Yahveh. Comenzó entonces un proceso de reforma religiosa para grabar finalmente y para siempre la Torá en los corazones y las mentes del pueblo; y en buena parte lo logró. Usó “el libro de [la] ley de Moisés” (Nehemías 8:1) que suponemos que sea el Pentateuco. Este “libro” fue leído en su totalidad desde un estrado elevado especialmente construido desde el alba hasta el mediodía, dando los levitas el significado a medida que era leído (Nehemías 8:1-8). A partir de este momento vemos a los Levitas tomar la responsabilidad específica de la enseñanza de la Torá, así como los sacerdotes sadoquitas¹ servían en el Templo. La Fiesta de los Tabernáculos era celebrada entonces, y todo en el contexto de un festival de 7 días en el cual la Torá era expuesta aún más. Al final ocurría un acto solemne de renovación de la alianza (Nehemías 9) en el cual el pueblo confesaba sus pecados en su contexto histórico, y Esdras ofrecía sus oraciones en su favor. Por último, la alianza se renovaba formalmente (Nehemías 9:38) y era suscrita por los representantes del pueblo (incluyendo a Nehemías, el Gobernador) con el mismo pueblo que hacía el juramento de “andar en ley de Dios, la que fue dada en mano de Moisés, siervo de Dios” (Nehemías 10:29). La reforma de Esdras es sorprendentemente familiar a la de Josías antes de él y en lo esencial refuerza las tradiciones mosaicas y las ordenanzas del Éxodo y de la alianza sinaítica articuladas por la Tradición Deuteronomista y la Sacerdotal. Aunque los judíos compartían con los samaritanos este énfasis en el Pentateuco, fue a partir de esta época que la escisión entre estas dos tradiciones comenzó a profundizarse con la construcción de su propio Templo por los samaritanos en el Monte Gerizim, quizás a mediados del siglo cuarto.

Nehemías y la Batalla por la Seguridad Física y la Renovación Espiritual

Parece apropiado que concluyamos con una corta valoración de la contribución de Nehemías a la vida religiosa y nacional de Israel bajo sus dos períodos de gobierno en la última parte del siglo V. Sus proyectos físicos se enfocaron principalmente en asegurarse de que Jerusalén pudiera resistir un ataque externo pues reedificó las murallas incluso a pesar de los continuos intentos de Sanballat el Samaritano de frustrar ese proyecto. Entonces tomó las reformas sociales y religiosas de Esdras y las extendió sistemáticamente y las hizo cumplir. El sincretismo siempre había sido un problema en Israel por lo que Nehemías implementó algunas políticas para hacer que la idea de ser “judío” fuera algo exclusivo y definido con mayor claridad. Además de reforzar la prohibición del matrimonio mixto hizo del nacimiento la prueba crucial de la identidad religiosa al inscribir a todos los ciudadanos según la genealogía (Nehemías 7:5-69).

La Orientación Futura y Universalista del Judaísmo ... y del Cristianismo

El judaísmo que surgió de estas reformas junto con las de Esdras tiene la forma característica del judaísmo de la época de Cristo, si bien es cierto que en forma embrionaria. El énfasis puesto en

¹ La Casa Sacerdotal de los descendientes de Sadoc (N.E).

el andar según la Torá (halajá) como distinto de la Torá en forma narrativa (hagadá) se desarrolla a partir de esta época. La exclusividad social y religiosa del judaísmo tenía, por supuesto, su aspecto poco atractivo, sin embargo, esta exclusividad fortaleció la resistencia judía bajo los Macabeos contra las incursiones de la idolatría pagana griega. Además, a pesar de un enorme crecimiento de la ley y la casuística en las escuelas rabínicas, los judíos nunca perdieron de vista la orientación futura y universalista de su fe, habiéndose preservado y articulado en la expansión de la literatura apocalíptica y su expectativa del venidero Día del Señor, cuyo significado sería establecido con tanta claridad en el Nuevo Testamento.

La expresión más radical de esta tradición apocalíptica fue desarrollada por la secta esenia, una comunidad cuasi monástica establecida en Qumrán cerca del Mar Muerto, quienes no querían tener nada que ver con el Templo, pero se preparaban a sí mismos para la final confrontación entre Dios y Satán en el fin del mundo. En este entorno diverso y dinámico, caminó el Mesías, Jesús Cristo. El judaísmo no mesiánico que sobrevivió en la dispersión después de la destrucción del Templo en 70 A.D, era, sin embargo, el de la sinagoga, una variedad rabínica de judaísmo cuya expresión religiosa final fue en gran medida conformada por Esdras y Nehemías unos 500 años antes. De muchas maneras, ellos fueron los arquitectos de un judaísmo que ha sobrevivido hasta el día de hoy, pero que nuestro Señor y Dios y Salvador Jesús Cristo hizo tanto por superar por el bien de todos los pueblos y por su salvación.

Como recalcó San Pablo en su Epístola a los Efesios, Capítulo 2, versículo 20, la Iglesia iba a ser “edificad[a] sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo.” Orígenes reflexionó que “estas son palabras dignas de ser citadas contra aquellos que quieren dividir al Altísimo y creen que los profetas pertenecen a un Dios y los apóstoles a otro.” En efecto, como el erudito del siglo IV Ambrosiaster – nombre dado por Erasmo al erudito bíblico que se creyó una vez que había sido San Ambrosio – dijo de Efesios 2:20: “Esto significa que la casa de Dios está edificada tanto sobre la antigua alianza como sobre la nueva. Puesto que lo que los apóstoles predicaron había sido predicho por los profetas.”¹ La visión de los profetas del Antiguo Testamento iba a ser implementada por los apóstoles y los discípulos de Jesús Cristo en el Nuevo Testamento, por la Santa Trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.



¹ Estas citas de los Padres de la Iglesia han sido tomadas de *Ancient Christian Commentary on Scripture, New Testament VIII, Galatians, Ephesians, Philippians*, editado por Mark J. Edwards (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999), p. 143.

Apéndice “A”: Plantilla para la Interpretación Ortodoxa de los Textos Bíblicos

De acuerdo con la propuesta del P. Theodore G. Stylianopoulos de que la interpretación bíblica ortodoxa debe ser abordada en tres niveles, la siguiente plantilla se ofrece a los predicadores, maestros, líderes de estudios bíblicos, catequistas y estudiantes de las Escrituras en general:¹

Isaías 54:2-5, 17b; 55:4-9; 56:6-8; 65:9, 13-15 – En Busca de los Siervos del Señor

Nivel	Proceso	En la Tradición / Padres (Teoría)	Aplicable ahora (Praxis)
Exegético	Histórico / Contextual <i>(usando la gama completa de herramientas críticas)</i>	Si bien el segundo Isaías (capítulos 40-55) contiene 19 referencias al “siervo” queriendo decir Israel o el Mesías, la palabra singular “siervo” no aparece después del capítulo 53. El tercer Isaías se centra en aquellos que son “siervos” del Señor, o como se ha señalado en 54:17b: “Hay heredad para los que sirven al Señor.” Nueve referencias en Isaías 54-65 hacen énfasis en el discipulado e identifican y bendicen al pueblo y a las comunidades que sirven verdaderamente al Señor.	El tercer Isaías (capítulos 56-66) establece las bendiciones que vendrán sobre aquellos que sirvan al Señor en tiempos antiguos o ahora. Por lo tanto, Isaías no solo afirma la renovación de Israel y la venida del Mesías, sino la bendición que será otorgada sobre todos aquellos que sigan al Señor en el presente o en el futuro.
	Alegórico/ Tipológico <i>(derivado de la Tradición)</i>	Teodoreto de Ciro considera que “las clavijas” o las “estacas” (M:) de la Iglesia son los profetas, apóstoles y mártires (54:2-3 BJ). Tanto los “extranjero[s] que se ha[n] allegado al Señor” (i.e. los gentiles) como los judíos son invitados: “Buscad al Señor; y, hallando, invocadle,” pues “mi casa, casa de oración será llamada de todas las gentes.” (56:7).	El Señor le dice al pueblo: “Pues no son mis consejos así como vuestros consejos, ni así como vuestros caminos mis caminos” (55:8). Esta tradición de confiar en Dios, no en el análisis de la autoayuda, es una clave para vivir en la actualidad bajo el soberano reino de Dios.

¹ En “*The New Testament, An Orthodox Perspective, Volume 1: Scripture, Tradition, Hermeneutics,*” (Brookline, MA: Holy Cross Orthodox Press, 1997, Cap. 7), el P. Theodore establece tres niveles que ofrecen un sólido proceso hermenéutico ortodoxo. Estos son: **1. Exegético** – que usa todos los métodos, crítico, contextual, textual y literario para determinar “el nivel de comprensión del texto bíblico en su contexto histórico de la forma y la conceptualidad literaria...” (p. 190). **2. Interpretativo** – que evalúa los medios derivados de la etapa exegética como aplicables contextualmente a los asuntos y las preocupaciones contemporáneas del lector (p. 197). **3. Transformativo** – que experimenta las aplicaciones prácticas transformadoras de vida de los vislumbres derivados de las dos etapas previas. En TODOS estos tres niveles, el contexto ortodoxo debe ser la Iglesia como el locus de la revelación y la inspiración divinas. Aquí el Espíritu Santo nos lleva hacia toda la verdad manifestada en el texto bíblico, las enseñanzas de los Padres y el contexto litúrgico. En el Cap. 4, p. 115f, el P. Theodore explica los enfoques exegéticos histórico y espiritual que, siguiendo a los Padres, debe ser aplicado totalmente. Clásicamente, estos están relacionados con el énfasis antioqueno en el enfoque “literal” o histórico y el énfasis alejandrino en las interpretaciones alegóricas y tipológicas que revelan la interconexión de toda la Escritura en la Tradición en los niveles más profundos de comprensión.

Interpretativo	Espiritual / Ético	<p>Tenga en cuenta esta afirmación: “Yo, Dios [soy el] primero, y hasta lo venidero yo soy” (41:4). Se hace eco de la respuesta de Dios a Moisés: «Yo soy el que soy» (Éxodo 3:14). El obispo antioqueno del siglo IV Teodoreto de Ciro interpreta este pasaje como: “Aquel que dio el Antiguo Testamento, dice él [Isaías], no es diferente de Aquel que estableció el Nuevo: la naturaleza divina es una, siempre la misma e inmutable.” Por consiguiente, Isaías (y Teodoreto) traen la presencia de Dios hacia el futuro, como en Apocalipsis 1:17 cuando pone su diestra sobre San Juan y le dice: “yo soy el primero y el último.” Las palabras en español “YO SOY EL QUE SOY” son una traducción de la palabra hebrea <i>Yahveh</i>. Es el verbo “ser” traducido como “es” o “será” en la tercera persona. Como afirma un comentario bíblico moderno: “Cuando Dios habla de Sí mismo dice “YO SOY” y cuando hablamos de Él decimos “Él es.” El segundo Isaías, con su descripción de la naturaleza del Mesías, establece cómo será Dios para siempre. Por lo tanto, el segundo Isaías enlaza la identificación propia de Dios tanto con Moisés como con San Juan, con el pasado y con el futuro.</p>	<p>La exhortación en Isaías 54:2: “Dilata el lugar de tu tienda y de tus atrios” se expande en 54:3 a “aún a la diestra y a la izquierda extiende; y tu simiente gentes heredarán...” o como dice una traducción alternativa de la Septuaginta: “Tu simiente heredará a los gentiles...” Es una declaración explícita para los Gentiles, en la época del segundo Isaías y en el futuro, de que es “el Señor, el que te hace ... y el que te libra, el mismo Dios de Israel, por toda la tierra será nombrado” (54:5). De este modo, incluso antes de la aparición del Mesías sobre la tierra a aquellos que no eran israelitas (o más tarde judíos) se les dio la promesa de que el Mesías ha venido, también, para ellos, aunque es “el Dios de Israel.”</p>
	Personal / Social	<p>Al traer la Tradición de los Padres a la interpretación bíblica, la perspectiva del historiador y teólogo ortodoxo Jaroslav Pelikan es útil puesto que la “Tradición [posee la] capacidad de desarrollarse mientras aún mantiene su identidad y su continuidad” (p. 58 de <i>The Vindication of Tradition</i>, Yale University Press, 1984). Al mantener en equilibrio la “Tradición y la visión interior,” no realizamos “un amplio salto permanente, que comienza en la línea en que ahora nos encontramos; es un amplio salto continuo desde donde hemos estado hasta donde vamos a continuación” (p. 81). La dedicatoria inicial de Pelikan tomada del <i>Fausto</i> de Goethe está ligada a la historia interpretativa, pero es igualmente aplicable a la interpretación de la Biblia: “¡Lo que tenéis por herencia, Tomadlo ahora como tarea; Pues así lo haréis vuestro!</p>	<p>Al abordar un pasaje bíblico, tres perspectivas fundamentales pueden ser integradas: los puntos de vista personales, las visiones de los Padres de la Iglesia y los comentarios bíblicos modernos. Han de hacerse tres preguntas: ¿Cómo interpreto este pasaje, en oración? ¿Cómo lo veían los Padres de la Iglesia? ¿Y qué ofrecen los teólogos y los comentarios modernos? Los Padres de la Iglesia deben ser tomados en consideración dentro del contexto de los puntos de vista y los asuntos contemporáneos porque esa es su propia hermenéutica.</p>

Transformativo	El Llamado a la Santidad	El segundo y el tercer Isaías hacen tres distintos llamados a la santidad – el primero, al pueblo de Israel (41:8), luego a prepararse para “Mi Siervo,” el Mesías (42:1), y finalmente tanto a los judíos como a los gentiles para que se “alegr[en] en la casa de mi oración ... de todas las gentes (56:7 LXX) o “para todos los pueblos” [M:].	“La posteridad del Señor” es bendecida en el primer Isaías (22:24), en el segundo Isaías (44:3; 45:25; 48:19; 53:10) y en el tercer Isaías (61:9; 65:23). Nosotros también somos bendecidos si oramos y servimos al Señor.
	El Llamado al Testimonio	En <i>Jesus the Messiah in the Hebrew Bible [Jesús el Mesías en la Biblia Hebrea]</i> (New York: Paulist Press, 2006) el padre Eugen J. Pentiu detalla cómo “la preexistencia del Mesías, su lugar y su papel dentro del seno de la Divinidad” se trasladan hacia “Sus repetidas manifestaciones en el mundo antes de la gran venida” (p. 90). El padre Pentiu señala los múltiples pasajes en el segundo Isaías y en otros lugares del Antiguo Testamento que vaticinan el sufrimiento, la muerte y la resurrección del Mesías (pp. 139-185). En el Antiguo Testamento, el Mesías, como el “agente ungido de Dios ... se mueve solo gradualmente al frente de la narrativa bíblica ... [y en el Nuevo Testamento] su persona y su papel culminan en la resurrección y en la ascensión de Cristo” (p. 41). Lenta e ininterrumpidamente, el Antiguo Testamento detalla la venida del Mesías al mundo, seguida en el Nuevo Testamento por su vida en el mundo como Jesús Cristo, y su resurrección y ascensión. Viendo, de este modo, al Antiguo y al Nuevo Testamentos como una unidad, Cristo se convierte en el agente que transforma a la humanidad misma en testigo de la gloria de Dios.	El enfoque del padre Pentiu sobre el segundo Isaías nos puede inspirar a cada uno de nosotros para que nos convirtamos, gradualmente con el paso del tiempo, en siervos de Dios – los testigos, llamados por el tercer Isaías a orar y servir al Señor en todo tiempo, y en cada momento de nuestras propias vidas. Isaías 55:4, “Mira que por testigo de las naciones le he puesto, caudillo y legislador de las naciones” (M:) constituye una senda para nosotros, también. “El camino a través de la historia de la salvación que conduce a la humanidad caída de vuelta a la comunión con Dios está guiado por las manifestaciones del Mesías preexistente, y especialmente por la vida y el Ministerio de Cristo” (p. xiii). Cada uno de nosotros puede ser transformado por esa vida.

Isaías 54:2-5 (BJ 2001)	Isaías 54:2-5 (Septuaginta - LXX)
<p>2. Ensancha el espacio de tu tienda, las cortinas extiende, no te detengas; alarga tus sogas, tus clavijas asegura;</p> <p>3. porque a derecha e izquierda te expandirás, tu prole heredará naciones y ciudades desoladas poblará.</p> <p>4. No temas, que no te avergonzarás, ni te sonrojes, que no quedarás confundida, pues la</p>	<p>2. Dilata el lugar de tu tienda y de tus atrios; clava –no perdones–, alarga tus cuerdas, y tus estacas afianza;</p> <p>3. aún a la diestra y a la izquierda extiende; y tu simiente gentes heredará; y ciudades desiertas habitarás.</p> <p>4. No temas, porque has sido avergonzada, ni te confundas, porque has sido oprobada; porque</p>

<p>vergüenza de tu mocedad olvidarás, y la afrenta de tu viudez no recordarás jamás.</p> <p>5. Porque tu esposo es tu Hacedor, Yahvé Sebaot es su nombre; y el que te rescata, el Santo de Israel, Dios de toda la tierra se llama.</p>	<p>vergüenza eterna olvidarás; y oprobio de tu viudez no rememorarás, no.</p> <p>5. Porque el Señor, el que te hace, Señor de los ejércitos, su nombre; y el que te libra, el mismo Dios de Israel, por toda la tierra será nombrado.</p>
---	---

Isaías 54:17 (BJ 2001)	Isaías 54:17 (Septuaginta - LXX)
<p>17. Ningún arma forjada contra ti tendrá éxito, e impugnarás a toda lengua que se levante a juicio contigo. Tal será la heredad de los siervos de Yahvé y las victorias que alcanzarán por mí - oráculo de Yahvé -.</p>	<p>17. Toda disposición dispuesta contra ti no prosperaré; y toda voz se alzaré contra ti en juicio – a todos ellos superarás; y los culpables para contigo estarán en él. Hay heredad para los que sirven al Señor; y vosotros seréis para mí justos, dice el Señor.</p>

Isaías 55:4-9 (BJ 2001)	Isaías 55:4-9 (Septuaginta - LXX)
<p>4. Mira que por testigo de las naciones le he puesto, caudillo y legislador de las naciones.</p> <p>5. Mira que a un pueblo que no conocías has de convocar, y un pueblo que no te conocía, a ti correrá por amor de Yahvé tu Dios y por el Santo de Israel, porque te ha honrado.</p> <p>6. Buscad a Yahvé mientras se deja encontrar, llamadle mientras está cercano.</p> <p>7. Deje el malo su camino, el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahvé, que tendrá compasión de él, a nuestro Dios, que será grande en perdonar.</p> <p>8. Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos - oráculo de Yahvé -.</p> <p>9. Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros.</p>	<p>4. He aquí testimonio en gentes le he dado, príncipe y preceptuante de gentes.</p> <p>5. Gentes que no te conocían, te invocarán, y pueblos que te ignoraban, en ti se refugiarán, por causa del Señor, tu Dios, el santo, de Israel; pues te glorificó.</p> <p>6. Buscad al Señor; y, hallando, invocadle; y, cuando se aproximare a vos,</p> <p>7. abandone el impío sus caminos y varón inicuo sus consejos, y vuélvase al Señor; y se le compadecerá; pues mucho perdonará vuestros pecados.</p> <p>8. Pues no son mis consejos así como vuestros consejos, ni así como vuestros caminos mis caminos; dice el Señor;</p> <p>9. sino que, como dista el cielo de la tierra, así dista mi camino de vuestros caminos; y vuestros pensamientos, de mis pensamientos.</p>

Isaías 56:6-8 (BJ 2001)	Isaías 56:6-8 (Septuaginta - LXX)
<p>6. En cuanto a los extranjeros adheridos a Yahvé para su ministerio, para amar el nombre de Yahvé, y para ser sus siervos, a todo aquel que guarda el sábado sin profanarlo y a los que se mantienen firmes en mi alianza,</p>	<p>6. Y a los alienígenas los allegados al Señor para servirle y amar el nombre del Señor; para serle en siervos y siervas; y a todos los que guardan los sábados para no profanar, y a todos los que retienen mi testamento;</p>

7. yo les traeré a mi monte santo y les alegraré en mi Casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos sobre mi altar. Porque mi Casa será llamada Casa de oración para todos los pueblos.
 8. Oráculo del Señor Yahvé, que reúne a los dispersos de Israel. A los ya reunidos todavía añadiré otros.

7. llevaréles al monte mío, el santo, y alegraréles en la casa de mi oración; sus holocaustos y sus hostias serán aceptos sobre mi altar. Pues mi casa, casa de oración será llamada de todas las gentes,
 8. dijo el Señor, el que congrega los dispersos de Israel; pues congregaré a él congregación.

Isaías 65:9 (BJ 2001)

9. Sacaré de Jacob simiente y de Judá heredero de mis montes; los heredarán mis elegidos y mis siervos morarán allí.

Isaías 65:9 (Septuaginta - LXX)

9. Y sacaré la, de Jacob, simiente y, de Judá, y heredará el monte, el santo mío; y heredarán mis elegidos y mis siervos, y habitarán allí.

Isaías 65:13-15 (BJ 2001)

13. Por tanto, así dice el Señor Yahvé: Mirad que mis siervos comerán, mas vosotros tendréis hambre; mirad que mis siervos beberán, mas vosotros tendréis sed; mirad que mis siervos se alegrarán, mas vosotros padeceréis vergüenza;
 14. mirad que mis siervos cantarán con corazón dichoso, mas vosotros gritaréis con corazón triste, y con espíritu quebrantado gemiréis.
 15. Dejaréis vuestro nombre a mis elegidos para que sirva de imprecación: "¡Así te haga morir el Señor Yahvé...!", pero a sus siervos les dará un nombre nuevo.

Isaías 65:13-15 (Septuaginta - LXX)

13. Por esto, esto dice el Señor: «He aquí los que me sirven, comerán; vos, empero, hambrearéis; he aquí los que me sirven, beberán; vos, empero, sed habréis: he aquí los que me sirven, se alegrarán; vos, empero, seréis avergonzados.
 14. he aquí los que me sirven, se alborozarán en alegría, vos, empero, gritaréis por el trabajo del corazón; y, por quebranto de vuestro espíritu, ulularéis.
 15. Pues habéis dejado vuestro nombre, para hartura, a mis elegidos; pero a vosotros quitará el Señor. Y a los que me sirven llamado será nombre nuevo.



*Traducido y editado por:
 Triantáphyllos R. Pérez Moya M.A, Th.D.
 Ranchuelo. Villa Clara. Cuba*